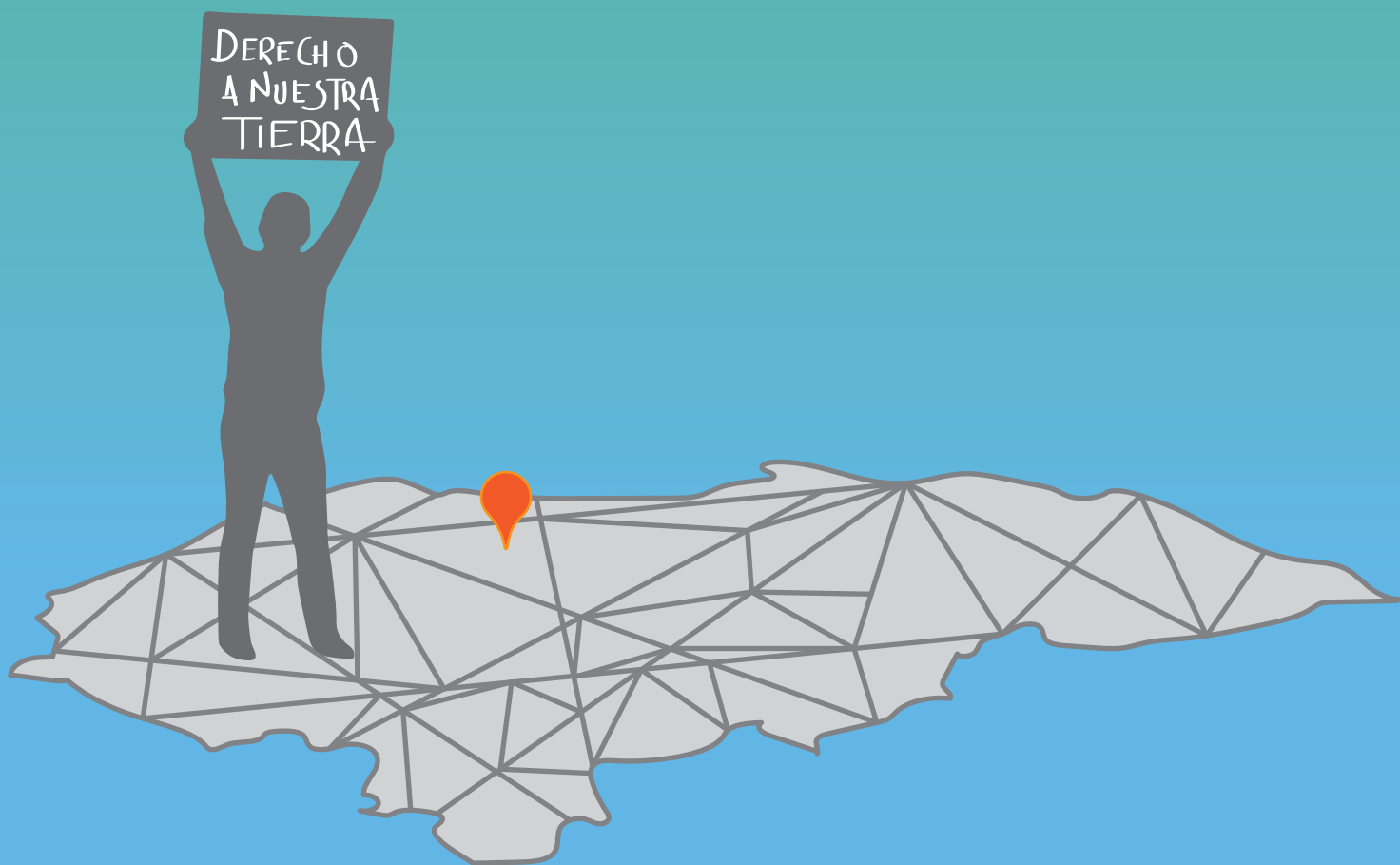


Tribu San Francisco del pueblo Tolupán,
Locomapa, Yoro, Honduras:

Una narrativa del proceso de lucha desde lo vivido por Ramón Matute Ávila



Nama y ama jislal ne wá nt´a,

matequem ncupj tsian m´pes

ne matucj seaj´ca´

Berta Cáceres, idioma Tol



Fundación Acceso, 2021

Autoría: Andony Gómez Chacón, Sebastián López Hidalgo y Valeria Marín Vásquez, en el marco del proyecto TC- 666 “Dialogando el Presente: recuperando la memoria histórica de las organizaciones políticas subalternas”. Escuela de Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica.

Descargo de responsabilidad

La responsabilidad de las opiniones expresadas en este artículo incumbe exclusivamente a sus autoras y autores, y su publicación no significa que Fundación Acceso las respalde.



Justificación

El presente documento representa una sistematización narrativa de los relatos de lucha y vida de Ramón Matute, indígena líder de la tribu San Francisco, Locomapa, Yoro. La misma tiene la finalidad de dar a conocer las problemáticas que enfrentan las personas indígenas habitantes de esta tribu, de esta localidad y de cierta manera, del mundo al existir una amplia vulnerabilización e invisibilización de las vidas y realidades indígenas, que responde en su mayoría a destellos de una colonización aun imperante en nuestras sociedades.

Partiendo de esta necesidad de visibilizar las luchas indígenas es que se hace pertinente ceder y resaltar en los espacios las experiencias y las problemáticas vividas por las y los indígenas, para que sea de boca de ellos y ellas que conozcamos sus necesidades y sus experiencias, en aras de siempre construir mundos más interseccionales, inclusivos y respetuosos de las culturas y cosmovisiones ajenas a la hegemonía.

Metodología

El presente trabajo se enmarca en una investigación con enfoque cualitativo que plantea como técnica la historia o relato de vida, esta “es una técnica que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencia más destacadas de su propia vida”¹, en este caso este proceso toma en cuenta un periodo determinado del 2008 al 2020 y se trabaja bajo una lógica narrativa que busca más allá de realizar un análisis sobre la situación, lograr una recuperación de estos relatos, para lo cual se plantea un ordenamiento secuencial de la historia, que va a cumplir un componente de conservación de la misma. Se genera entonces un material que bajo la perspectiva del sujeto da un espacio para reconsiderar los procesos vividos hasta el momento.

¹ Víctor Martín, Fundamentación Teórica y uso de las historias de vida y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. 1995, Universidad de Salamanca.

Introducción

La Tribu San Francisco, Locomapa, del departamento de Yoro, es una de las 31 tribus indígenas que se ubican en Honduras y que se encuentran conformadas por los tolupanes, como tal, esta tribu en específico está formada por 19 comunidades y se organiza a través de consejos directivos. Este pueblo indígena se ubica en estas tierras desde tiempos ancestrales a la formación del Estado Hondureño, no obstante, son estos territorios los que se han convertido en un punto de mira para diversas empresas con fines neoextractivistas, pues la zona geográfica en la que se encuentra el territorio contiene gran cantidad de riqueza natural, especialmente en el área minera -pues se encuentran grandes recursos de antimonio-, pero también por el sector maderero dado los grandes bosques de la zona.

Bajo este contexto, grandes empresas como es el caso de INMARE, YODECO y VELOMATO se han encargado de en complicidad con la institucionalidad del municipio de Yoro, Honduras llegar a introducirse en forma ilegal al territorio. Esto violentando por completo los derechos de las personas indígenas tolupanes de la Tribu San Francisco y saqueando de forma paulatina los recursos tan valiosos de la región, colocando no sólo una lógica de extracción y desplazamiento, sino también de precarización de la población indígena, pues estos son despojados de sus tierras de trabajo y subsistencia.

Cabe destacar que esta Tribu mantiene jurídicamente el control legal del territorio en el cual se ubican, pues esta cuenta, desde 1864, con un título ancestral, el cual les da los derechos sobre el territorio y además delimita al mismo. No obstante, es en 1998 cuando el Estado sin previa consulta o revisión emite a su criterio un nuevo título de propiedad por encima del título ancestral.

Se podría destacar este como el acontecimiento que marcaría el inicio a la lucha y la disputa por el territorio que han llegado a librar las personas de esta tribu; este título violentaba de forma desproporcionada sus derechos, pues no solo reducía significativamente su territorio al delimitarlo erróneamente, sino que también de forma simbólica se les arrebató una parte de sí mismos, el lugar donde crecieron y donde vivieron durante toda su vida.

Es entonces que a partir de 1998 se comienza a consolidar una lucha con un objetivo claro: "hacer que el Estado valide el título ancestral"². En pleno 2020, a 22 años de iniciado el choque entre Estado e indígenas, pareciera que este conflicto no ha hecho más que agravarse, potenciando una mayor carga sobre el pueblo Tolupán, siendo estos criminalizados y perseguidos, forzados a morir por su territorio.

La Tribu San Francisco, Locomapa, del departamento de Yoro, es una de las 31 tribus indígenas que se ubican en Honduras y que se encuentran conformadas por los tolupanes

2 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

Es importante rescatar que, si bien esta lucha tiene 22 años gestándose, el pueblo Tolupeán y todos los pueblos indígenas del mundo vienen luchando por sus derechos desde tiempos de la colonización, ante una desigualdad imperante impuesta por la institucionalidad y los Estados colonizadores, los cuáles les han despojado sistemáticamente de sus territorios, conocimiento y derechos, al borrar sus historias e invisibilizar sus existencias.

La disputa por el territorio y el título ancestral que ha dado pie por casi 22 años se ha comenzado a agravar a medida que avanza el tiempo, encontrando un mayor punto de inflexión a partir del 2008, donde la lucha ha estado marcada por la discriminación, las amenazas, el despojo, la muerte y la sangre de las personas que luchan por los derechos de la comunidad. En un contexto que representa una vida difícil en la Tribu San Francisco, atravesada por la pobreza, potenciada por las empresas que se apoderan de las riquezas naturales que les pertenecen a los pueblos indígenas.

La disputa por el territorio y el título ancestral que ha dado pie por casi 22 años se ha comenzado a agravar a medida que avanza el tiempo

Organizaciones, asociaciones e instituciones que actúan en la Tribu San Francisco Locomapa Yoro

Al realizar un primer acercamiento al conflicto que se ha venido desarrollando encontramos actores relevantes que suelen tomar protagonismo, de esta forma es que se identifican 2 grandes grupos: el primero de estos asociado principalmente a aquellas organizaciones o instituciones que han llegado a representar un apoyo y/o acuerpamiento para la comunidad indígena y para Ramón; luego, un segundo grupo asociado con aquellas organizaciones e instituciones que se han dedicado a saquear, en beneficio propio, el territorio indígena de la Tribu San Francisco.

El proceso de organización de estos actores que media en el relato del conflicto es sumamente amplio, poco a poco se da una interconexión entre todos estos, que al final de cuenta son los que permiten palpar cuál es su rol en el conflicto. Para lograr esto se presenta a continuación un abordaje de estas organizaciones, su rol y su significado en palabras de Ramón.

Entendiendo lo anterior es que llegamos al primer grupo, en donde quizá la principal figura que reluce y que da pie a la lucha es el Consejo Preventivo de Tribu, este es fundado en 1996, y lo importante de entender aquí este es antagónico respecto al Consejo Directivo de Tribu, pues precisamente este se crea en la Tribu San Francisco cómo un movimiento de resistencia frente a la corrupción del Consejo Directivo, Ramón relata que este es “un grupo de personas que organizaron el Consejo

Preventivo, para denunciar todos estos atropellos, todos estos despojos, saqueos de nuestros bienes”³, estas denuncias no van sólo en dirección a la institucionalidad y el gobierno, sino también mantienen una orientación a denunciar el accionar de la Federación de Tribus y Xicaques de Yoro.

A partir del 2008 este Consejo Preventivo llega a mantener una fuerte cercanía con otra organización externa a la Tribu, la cual les ha dado un acompañamiento a lo largo del proceso y ha mantenido siempre una disposición a defender legalmente a los miembros indígenas criminalizados: el Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia (MADJ). Ramón nos cuenta que los ejes que trabaja este movimiento se orientan a la lucha contra la corrupción, el apoyo a pueblos indígenas para defender sus derechos humanos y sus recursos naturales. El acompañamiento no se reduce solamente a un plano de apoyo legal, sino que el MADJ ha llegado a integrar diversos núcleos de trabajos en unas 10 Tribus de Yoro a lo largo de sus 12 años desde que fueron fundados.

Fue el MADJ de la mano con el Consejo Preventivo quienes a su vez inspiraron algo que Ramón recuerda como un avance en la organización comunitaria, y esto es el surgimiento de la OPT (Organización del Pueblo Tolupán) producto de la concientización de las otras tribus, con el apoyo de la lucha en la Tribu San Francisco y los núcleos del Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia. Si bien es importante la unión de todas las tribus para continuar la lucha, esta plataforma ha sido igualmente criminalizada y perseguida, como es el caso específico del coordinador de la OPT.

Cómo ultima organización central que ha llegado a representar una figura relevante en el proceso, es que encontramos a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de la cual no hay mucho por abordar más allá de que luego del asesinato de las 3 personas indígenas en el 2013 esta otorga medidas cautelares y se le ordena al Estado hondureño realizar las investigaciones necesarias sobre los casos que han quedado impunes y sobre la reiterada violación de derechos humanos que sufren las comunidades tolupanes, sin embargo pareciera que estas acciones no trascienden más allá del papel.

En el segundo grupo, puede encontrarse: la Federación de Tribus y Xicaques de Yoro, el Consejo Directivo, los empresarios y la institucionalidad. Según el relato de Ramón, FETRIXY es un órgano que reúne y agrupa los intereses de las 31 tribus de los tolupanes, o al menos así debería ser, pues fue creada para reivindicar al pueblo Tolupán.

Cómo tal es uno de los órganos más legitimados desde la institucionalidad, por lo que era receptora de ayudas internacionales, pero según Ramón las ayudas no pasan más allá de los miembros del

3 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

consejo de la Federación. Precisamente, esta corrupción es la que ha provocado que se den algunos distanciamientos y este órgano no sea legitimado desde algunos grupos indígenas, pues parece que su único interés es el control del 20% de la madera que se vende.

Por su parte, el Consejo Directivo es quizá uno de los órganos más importantes junto a la FETRIX, pues este es el que toma las decisiones sobre la Tribu. Como tal, bajo una postura organizativa, estos deben durar 2 años con posibilidad de reelección por el mismo periodo, pero nos cuenta Ramón han sido los mismos durante 20 años, Ramón relata que ya no hacen elecciones, que desde 2011 o 2012 se nombran entre ellos mismos. Es “un grupo de personas que nos defienden, supuestamente para defender y reivindicarnos como pueblo, pero no es así”⁴. Ramón critica que este consejo administra los recursos naturales, en pro de su bolsillo, pero que no aportan informes a la comunidad.

Además, como se menciona anteriormente, en este grupo encontramos a los empresarios. Las empresas que menciona Ramón que han ingresado a la Tribu a extraer madera y/o antimonio son: INMARE, YODECO y VELOMATO. En este punto, es importante mencionar que estas empresas han podido ingresar a la Tribu por la complicidad del Estado, pues lo han hecho con la legitimidad de la institucionalidad.

Las empresas que menciona Ramón que han ingresado a la Tribu a extraer madera y/o antimonio son: INMARE, YODECO y VELOMATO

Dentro de las instituciones involucradas, que han sido cómplices del saqueo a la Tribu San Francisco, se encuentran: La Municipalidad de Yoro, el Instituto Nacional Agrario y el Instituto de Conservación Forestal. “El Instituto Agrario que fue el que montó otro título sobre nuestro título ancestral; luego está el ICF que actualiza los planes de manejo; y luego está la municipalidad, donde está el medioambiente, donde ellos le dan la venia a estos empresarios para que saqueen nuestro territorio”⁵. Ramón cuenta que éstas instancias han violentado a la Tribu de diferentes maneras, desde la remediación de su terreno hasta soslayar la consulta a la comunidad que debería realizar el ICF para emitir el plan de manejo.

De esta forma, es entonces que llegamos a Ramón Matute, un tolupán, miembro de la Tribu San Francisco, el cual se ve inmerso en la lucha y que ha vivido en carne propia el despojo y la extracción de estas empresas con un Estado cómplice, el cual ahora, cuenta entonces cómo ha sido el largo tramo que ha recorrido para llegar a donde se encuentra el día de hoy.

4 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

5 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

Conflicto de la tribu San Francisco Locomapa Yoro a través de la narración de Ramón Matute

I. ¿Quién es Ramón Matute?⁶

Ramón Santiago Matute Ávila es un hijo de la tierra de la tribu de San Francisco Locomapa Yoro; nació el 2 de setiembre de 1971 en la comunidad el Palmar, su madre María Cristina Ávila y padre José Salomón Matute, le dieron la vida a él y a sus hermanos Milian, Noel, Leily, Mary, Yajaira, Celso, Imara, José y Juan Samuel, sin embargo, más allá de estos lazos sanguíneos es un hermano y compañero indígena que ha sufrido la lucha por la defensa de su territorio y cosmovisión desde que tiene memoria, envuelto en todos los procesos de la mano de sus padres que intentaron darle una buena formación, pero sin que este olvidara sus raíces y a su pueblo.

Uno de sus primeros recuerdos, relata Ramón con tristeza, es la negación sistemática de quien es y sus derechos humanos, pero específicamente de la negativa de defender su derecho indígena y su territorio. Actualmente Ramón no es reconocido en calidad de indígena para el Consejo Directivo y la Asamblea de la Federación de la Tribu por como él dice “revoltoso”, sin embargo, esto lo ha impulsado a luchar aún más por la defensa del territorio, sus derechos como indígena, persona y por lo que él considera es correcto.

Ramón empezó su educación formal cuando tenía 7 años en la escuela de la comunidad de Ojo de Agua, sin embargo, desde que tiene memoria recuerda aprender de la mano de su madre y padre sobre la tierra; ambos se dedicaban a cultivar café, sembrar maíz y frijoles. Por las dificultades de acceso a la educación formal que existían en Yoro, Ramón tuvo que mudarse lejos de sus padres a la Ciudad de Progreso cuando estaba listo para cursar el sexto grado, ahí lo recibió una tía paterna y finalmente, para cursar su colegio lo hizo gracias a una beca que le consiguió su padre con ayuda de la Iglesia Católica, en el Instituto San José del Progreso.

Uno de sus primeros recuerdos, relata Ramón con tristeza, es la negación sistemática de quien es y sus derechos humanos, pero específicamente de la negativa de defender su derecho indígena y su territorio.

⁶ Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

Este apartado fue realizado en su totalidad con la información de la entrevista antes citada, realizando paráfrasis para lograr un sentido narrativo.

Luego de graduarse, accedió a una beca también con ayuda de la Iglesia Católica para cursar el Bachillerato en Ciencias y Letras en la ciudad de Comayagua. Ramón cuenta como esta lejanía de sus padres fue difícil por como extrañaba su pueblo, así como también por lo económico. Él regresaba a su pueblo cada vez que podía; todos los días de la madre, los 15 de septiembre y fin de año.

Uno de los sueños de Ramón era continuar estudiando, prepararse y sacar una carrera, pero los obstáculos institucionales y sistemáticos le dificultaron el acceso a una educación superior, aunque logró matricularse en la Universidad Autónoma de Honduras para estudiar una Licenciatura en Derecho - ya que soñaba con ser abogado - no pudo continuar luego de 20 clases por temas económicos. Dada la situación anterior, Ramón empezó a trabajar en la empresa privada por alrededor de 15 años y finalmente, regresó a su comunidad en el 2011.

Cuando era pequeño y escuchaba a sus mayores hablar sobre la tribu las preocupaciones siempre giraban en torno a "defender la tribu"

Cuando le preguntamos a Ramón porque defendía su territorio y el de sus hermanos, nos cuenta como creciendo no recibieron información sobre las riquezas que existían alrededor de ellos y ellas, no obstante, recuerda cuando pequeño llegaba a la casa de su abuela María Isabel Córdoba y la veía asando guineos verdes en un comal; esa era su comida a pesar de vivir rodeados de riqueza natural. Ese recuerdo nos cuenta que lo marcó y es lo que lo hace defender el territorio de la tribu y los territorios indígenas en sí.

Aunque no logró ser abogado por diferentes razones, Ramón menciona como cuando era pequeño y escuchaba a sus mayores hablar sobre la tribu las preocupaciones siempre giraban en torno a "defender la tribu" por lo que un pequeño Ramón le decía a su padre que él quería ser abogado para defender su tribu porque creía que estaba indefensa. Rescatamos que, si bien Ramón no logró cumplir este sueño, se ha encargado de diferentes formas de defender su Tribu, a toda la comunidad indígena y de dejar el nombre de su familia en alto.

La lucha por sus derechos indígenas y humanos ha dejado pérdidas irreparables para Ramón, la pérdida de su padre, su hermano y de muchos de sus amigos de lucha. Es claro, que la pérdida de su padre es uno de los hechos más reprochables y dolorosos pues José Salomón no era solamente un líder indígena inigualable sino un padre ejemplar para Ramón.

Asimismo, Ramón junto con sus otros compañeros de lucha tienen bastantes proyectos de desarrollo para las comunidades de la tribu San Francisco, e inclusive otras tribus cercanas, como lo son la radio comunitaria, la cual no han podido instalar por amenazas ya que esta facilitaría la comunicación entre comunidades y habitantes. Es de recordar que las comunidades de Yoro indígenas están separadas por horas y caminos de difícil acceso, por lo que la comunicación se dificulta. Es por esto por lo que Ramón nos comenta lo siguiente

yo pienso que con la radio instalada ahí vamos a poder lograr llegar a más de las 19 comunidades que existen en la tribu san francisco y otras tribus alrededor de la nuestra, es un proyecto que vamos a lograr hacerlo para poder informar y formar a nuestros pueblos y darle a conocer todo lo que está pasando a través de esta radio comunitaria⁷.

A pesar del deficiente acceso a la educación, acceso a la salud y falta de alimento que enfrenta su comunidad, entre muchos otros obstáculos y vulnerabilización de derechos que permite el Estado y la institucionalidad, Ramón y sus hermanos y hermanas indígenas reconocen la riqueza de su territorio, de la que solo unos cuantos se benefician, pero una por la cual Ramón lucha para todas y todos los indígenas.

II. Primeros años de vuelta en la tribu: periodo 2011-2014

El 2011 es un año que marca un antes y un después en este proceso de lucha que ha llevado a cabo Ramón, es un momento en el que el conflicto trasciende el territorio y comienza poco a poco a vislumbrarse en él como persona, pues es precisamente este año cuando vuelve a la Tribu. Llega a un escenario el cual se encuentra con una realidad diferente a la que recordaba cuando fue forzado por las desigualdades del territorio a irse a estudiar fuera de su comunidad. Parte de esto se debe al choque de realidades que se dio, en donde se solapan los recuerdos de un niño que jugaba en un territorio lleno de ríos, y naturaleza de inmensas posibilidades a uno que es constantemente saqueado y violentado, como él relata: “miraba yo carros cargados de madera, pero bueno, no tenía conocimiento que todo ese producto era nuestro”⁸.

Ya se venía observando un irrespeto cada vez mayor a su autonomía territorial que como Tribu Tolupán estaba respaldada en el título de tierra ancestral que poseían. Para este momento ya se había conformado desde hace varios años el Consejo Preventivo; elemento que detona una mayor simbología de resistencia en la Tribu. Este evento empresarial con fines extractivistas es el que inicia el proceso de liderazgo en Ramón, tomando en cuenta que su padre José Salomón le invita a luchar y a tomar su puesto como secretario.

El 2011 es un año que marca un antes y un después en este proceso de lucha que ha llevado a cabo Ramón, es un momento en el que el conflicto trasciende del territorio y comienza poco a poco a vislumbrarse en él como persona

7 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, 15 de junio del 2020

8 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

Lo que significa el 2011 para Ramón no se puede expresar en palabras, pues este año es el que lo convirtió en la persona que es hoy en día y el que lo ha llevado a enfrentarse por sus derechos como indígena. Según sus palabras “a partir del 2011 hacia atrás yo no tenía conocimiento de la riqueza que nosotros tenemos como pueblo indígena (...) ahí es donde me he involucrado en el proceso de reivindicar al pueblo tolupán”⁹.

Sin embargo, pese a lo constructivo y lo que significó a nivel de crecimiento personal para Ramón, también se encuentra quizá uno de los momentos más difíciles que ha tenido que atravesar, y es el sentimiento de traición que se acercó a medida que avanzaron los años, hasta llegar al 2013. Llegando a su propia tierra, a su hogar, lugar donde pasó su infancia y que lo vio crecer, en este contexto tuvo que enfrentar la traición de sus hermanos indígenas en donde se le revocó la calidad de miembro indígena. Para él esto “es como una puñalada que a uno le dan, cuando le dicen a uno, bueno vos no tenés derechos, por revoltoso, y yo creo que eso me marcó y como que me empujó más a luchar por la defensa del territorio”¹⁰.

Las personas que se suponía mantenían su misma lucha y debían respaldarlo, le dieron la espalda; esto fue sin duda un golpe de realidad, ante una corrupción interna en la propia Tribu, la cual les había abandonado, materializada a través del Consejo Directivo de Tribu. Lo anterior, le permitió ver el panorama total del conflicto al visibilizar una doble corrupción, la primera que él ya conocía de los empresarios y el Estado hondureño dio un siguiente paso mediante el Consejo Directivo de Tribu, donde encontraron un espacio para mantener sus beneficios, a través de un órgano legitimado dentro de la Tribu San Francisco que estaba dispuesto a vender su propia tierra y sus riquezas a cambio de beneficio personal.

Esto ha intensificado, entonces, un conflicto con doble vía, la interna, en la cual eran atacados continuamente y saboteados por sus propios compañeros en el Consejo Directivo de Tribu; y, una externa, en donde chocaban con grandes empresas como INMARE, YODECO y VELOMATO¹¹ respaldadas por la corrupción del municipio de Yoro.

Conforme avanzan los años, avanza la corrupción y el atropello, la intensificación de la disputa no

9 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

10 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, Comunicación Personal, 9 de junio del 2020.

11 Las 3 grandes empresas extractivistas que han violentado el territorio de la Tribu San Francisco, en busca de madera y antimonio.

hace más que aumentar, en un escenario que pareciera no tiene salida, la presión aumenta cada vez más, donde aparecen pequeños triunfos que son arrebatados de golpe al pueblo Tolupán. Es así como se llega al 2013, un año que en definitiva trasciende de todo lo demás, se supera un umbral donde el mayor riesgo parecía ser el encarcelamiento injusto y se encuentran con la mayor crueldad posible y despótica: el asesinato de liderazgos indígenas.

El empresario Kenton Landa Uclés es el que se oculta y representa a la empresa neoextractivista de madera VELOMATO, y es precisamente este sujeto quien en el 2013 plantea una nueva intromisión al territorio, cuyo objetivo era extraer alrededor de 2500 metros de madera. En esta ocasión, integrantes del consejo preventivo de la tribu se vieron una vez más en la peligrosa labor de dar la cara por su pueblo, frente a un Consejo Directivo que les dio la espalda.

Esta violación del territorio por parte de Kenton Landa resultó en quizá uno de los mayores acuerpamientos jamás visto en la Tribu, se da una convocatoria por la defensa del bosque, en donde llegaron a estar 26 días, las 24 horas, defendiendo lo que les pertenece, esta acción acumuló más de 500 indígenas comprometidos¹², hasta que por fin lograron sacar a VELOMATO, una pequeña victoria, la cual no sabían que vendría acompañada de una gran pérdida.

Sobre este suceso se podría abordar los motivos que lograron en el término la victoria -al menos temporal- de la Tribu San Francisco, y es que ya se ha hablado de que existe una disputa con relación a los títulos de propiedad, donde el municipio de Yoro emitió un título nuevo sobre el ya existente título ancestral de la Tribu. Sin embargo, este no es el único elemento legal con el cual se ha venido a violentar y gestionar un proceso extractivista en el territorio, el otro elemento que entra a tomar protagonismo es el plan de manejo forestal, precisamente es por este por el que Kenton Landa decide retirarse y sacar su maquinaria del territorio pues este aún no había sido emitido y no le daba potestad para la extracción de madera, sin embargo, avanzados este mismo año, 2013, se aprueba por un periodo de 5 años dicho plan forestal, dando carta libre a los empresarios para la extracción de madera.

María Enriqueta Matute, Ricardo Soto y Armando Fúnez, estos son los nombres de las 3 personas indígenas asesinados el 25 de agosto del 2013, una fecha que jamás será olvidada por Ramón, en donde por defender lo que les pertenece fueron asesinados sus compañeros en complicidad con la corrupta institucionalidad hondureña.

Se supera un umbral donde el mayor riesgo parecía ser el encarcelamiento injusto y se encuentran con la mayor crueldad posible y despótica; el asesinato de liderazgos indígenas

12 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, 11 de junio del 2020.

Este evento provocaría que varios indígenas, incluido Ramón tuvieran que dejar su comunidad y esconderse, pues la persecución y el peligro acechaban, ¿si habían sido capaz de arrebatar vidas qué más podrían hacer? Es entonces que todo el proceso que habían construido parecía en vano, Ramon nos cuenta que él pensó “que hasta ahí nomás iba a terminar el proceso de nuestra lucha, pero bueno, siempre los compañeros, está la fuerza de los compañeros, porque uno solo no puede seguir, pero con la fuerza de los otros compañeros hemos seguido este proceso”¹³.

III. Últimos años de lucha en defensa por el territorio: periodo 2015-2019¹⁴

El 2015 está marcado por ser un año de lucha y recuerdo, una vez más indígenas tolupanes se manifiestan, esta vez mediante una huelga de hambre que duró 32 días para presionar a las autoridades a que realizaran la investigación del triple asesinato ocurrido en 2013. Es de destacar la labor del Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia en ese año, pues mediante estos se obtiene un triunfo de liberación de indígenas tolupanes procesados entre 2009 y 2010, así como el reconocimiento en esos tribunales del título ancestral de pertenencia de la tierra, y el derecho de la tribu de luchar por su territorio.

En este año se siguen cometiendo violaciones a los derechos de las familias del pueblo Tolupán, como con la familia Córdoba Soto, quienes tuvieron que abandonar la Tribu San Francisco de Locomapa por reclamos y amenazas de Finlander Armijo Uclés. Igualmente, este terrateniente ha amenazado a otros indígenas tolupanes, como a uno de los absueltos en la sentencia del 2015, a quien Finlander amenazó, sacó de su vivienda y quemó sus cultivos en el año 2016.

Además, en el 2016, Finlander también denunció a indígenas del Consejo Preventivo, pues estos ingresaron a una finca que el terrateniente reclama como suya para intentar impedir que siguiera cortando árboles con el afán de extraer carbón. Pero esta no fue la única disputa en el año 2016, pues en este año inicia la venta de madera gestionada por el Consejo Directivo, venta que Ramón recuerda como un fraude, mediado por la manipulación por parte de este órgano hacia los y las

Ingresaron a una finca que el terrateniente reclama como suya para intentar impedir que siguiera cortando árboles con el afán de extraer carbón

13 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, 11 de junio del 2020.

14 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, 15 de junio del 2020.

indígenas de la Tribu.

Se hizo la asamblea y bueno, para que usted tenga un poquito de conocimiento[...] les decía el secretario del Consejo Directivo:

-“¿Están de acuerdo de la venta de 5000 metros de madera?”

La gente se quedaba en silencio, volvía a repetir

-“¿están de acuerdo en la venta de 5,000 de madera?”

Otra vez en silencio, la gente, y entonces inmediatamente les cambiaban la pregunta, bueno:

-“Están de acuerdo que vengan proyectos a la tribu”

-“Sí” gritaba todo el mundo¹⁵.

A raíz de esa venta de madera, y con el ingreso de maquinaria del empresario Wilder Domínguez de la empresa INMARE, el 2 de octubre del 2017 se instala un campamento, el campamento digno por la defensa del bosque y del territorio, para resistir a la extracción de madera. Esto generó una dinámica de violencia por parte de la empresa extractora hacia las personas indígenas que resistían.

El 2018 es recordado por Ramón como una gran pesadilla para el movimiento en resistencia, pues fueron amenazados, golpeados, perseguidos y asesinados por no permitir la extracción de madera con la reactivación del campamento en ese año. Además, Ramón relata que en el mes de junio del 2018 indígenas tolupanes recibieron un requerimiento fiscal mediante el cual se les sentenció con medidas sustitutivas, que les obligaba el distanciamiento con el empresario Domínguez y con el Consejo Directivo de la Tribu, así como les obligaba apersonarse a firmar dos veces al mes, lo cual provocó mayor facilidad para que la empresa retirara la madera.

También Ramón recuerda el día 25 de agosto del 2018 como un día nostálgico, pues se cumplía el aniversario del triple asesinato, para el cual se preparó una actividad de conmemoración. Esta actividad se vio interrumpida por la golpiza al presidente del Consejo Preventivo:

“nosotros como Movimiento Amplio y como Consejo llamamos a celebrar a diferentes tribus, a celebrar el aniversario y pasar una noche para recordar el triple asesinato. Fue cuando esa noche agredieron a José María Piñeda, lo sacaron de un autobús miembros del Consejo Directivo con hermanos indígenas que lo golpearon, no se realizó la activi-

El 2018 es recordado por Ramón como una gran pesadilla para el movimiento en resistencia

15 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, 11 de junio de 2020.

dad, todas las personas se devolvieron y el hermano tuvo que ir al hospital.”¹⁶

La lucha por la posesión de la tierra y la explotación de los recursos naturales ha agudizado no solo los conflictos a nivel externo, sino también a lo interno de las tribus del pueblo Tolupán. Pues, la complicidad de organizaciones como el Consejo Directivo y la FETRIXY (así como otras personas indígenas que apoyan la explotación de recursos) con los empresarios ha generado roces entre personas indígenas.

Además de lo sucedido el 25 de agosto del 2018, otro momento en el que indígenas que se resistían a la explotación de su bosque fueron perjudicados por otros indígenas el 25 de febrero del 2019, cuando Salomón y Juan Samael Matute (padre y hermano de Ramón) fueron asesinados por René y Merquín Córdoba, a causa de conflictos por el uso de la tierra. Ramón narra que desde su niñez recuerda que su padre y sus hermanos trabajaban el terreno disputado, pero un año atrás René empezó a cultivar en el mismo.

René fue parte del Consejo Directivo y ha estado a favor de la venta de madera, pero en contra de proyectos que no le beneficiaban económicamente, como la construcción de un salón comunal y una calle. Además, René ha trabajado para Finlander Armijo Uclés. Por esto, Ramón asocia esta disputa con la lucha por el territorio que su padre defendía, así como recuerda el mensaje que le enviaron un día antes con otro indígena al campamento digno: “que me iban a dar donde más me dolía”¹⁷.

Pero estos no fueron los únicos líderes indígenas asesinados en el año 2019, también es recordado por Ramón el asesinato de Milgen Soto, quien fue encontrado el 23 de setiembre en una de las fincas de donde extraía madera la empresa de Wilder Domínguez. Milgen Soto fue uno de los indígenas que acompañó para la protección de Ramón, posterior al asesinato de su padre y hermano. Y luego del asesinato de William Soto, asesinaron a Atilio Fúnez¹⁸.

Las personas indígenas que han luchado por su territorio y sus recursos naturales han sido constantemente amenazados, criminalizados, golpeados y asesinados. El gobierno y sus instituciones no han dado respuesta ni están buscando culpables, han sido cómplices a pesar de los mandatos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y las medidas de protección que ésta ha promovido

16 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, 15 de junio de 2020.

17 Ramón Matute, entrevistado por Valeria Marín, 11 de junio de 2020.

18 El caso del asesinato de Atilio Fúnez representa un intento de dar un golpe a la principal figura de liderazgo de otra comunidad, la comunidad de las brisas, y a su líder Oscar Vieda, sin embargo, fue un intento fallido que resulto con Fúnez cómo asesinado en lugar de Vieda.

para líderes indígenas en situaciones de riesgo. A pesar de esto se han mantenido en pie de lucha, velando por el bienestar de sus comunidades y la protección de su territorio.

Empero, no todo el proceso ha sido negativo, sin duda este ha representado un espacio de crecimiento y resistencias, en donde se ha construido un movimiento articulado indígena. De cara al año 2020 se encuentran cuestiones que materializan y dan un resultado, los cuales permiten palpar más concretamente cuáles han sido los logros alcanzados, tal es el caso de la conformación de una mesa interinstitucional en Honduras que reúne a todas las instituciones del municipio de Yoro, la cual brinda una esperanza a solucionar de una vez el saqueo al que se han visto expuestos desde hace más de 22 años. A su vez se encuentran a la espera de una resolución por parte de los tribunales sobre los casos impugnados, la cual esperan sea a favor del pueblo Tolupán.

*Yo pienso que sí hemos tenido pérdidas,
pero sí hemos tenido logros,
estamos a la mitad de la cuesta
que nos puede llevar a nuestro destino.*

Ramón Matute Ávila, 2020